REVISTA INVECOM
ISSN en línea: 2739-0063

Concepciones sobre el aprendizaje cooperativo en estudiantes de educación básica regular: una revisión sistemática

Conceptions of cooperative learning among regular basic education students: A systematic review

Recibido: 20/07/2026 - **Aceptado:** 15/09/2026

Doris Pumapillo Hurtado
https://orcid.org/0009-0003-7312-5701
dpumapillo@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Delia Pumapillo Hurtado
https://orcid.org/0009-0006-9370-3363
deliapumapillo09@gmail.com
Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle. Lima, Perú

Wilian Quispe Layme
https://orcid.org/0000-0002-2581-6810
Wquispe@unamad.edu.pe
Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Puerto Maldonado, Perú

Corina Segunda Llanos Alberca
https://orcid.org/0009-0003-2958-9090
nanaorcid123@gmail.com
Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Cerro de Pasco, Perú

Resumen

El presente artículo de revisión sistemática analiza las concepciones sobre el aprendizaje cooperativo en estudiantes de educación básica regular. El objetivo fue describir cómo se comprende esta estrategia, en la que los estudiantes trabajan de manera conjunta para alcanzar objetivos educativos comunes y, al mismo tiempo, fortalecen sus relaciones interpersonales y su responsabilidad dentro del proceso de aprendizaje. Para ello, se realizó una búsqueda de artículos científicos en las bases de datos SciELO y Scopus, siguiendo las orientaciones del método PRISMA para la identificación, selección y organización de la evidencia disponible. A partir de criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos, se seleccionaron 20 artículos publicados entre 2020 y 2025, centrados en las concepciones y aportes del aprendizaje cooperativo. Los resultados muestran que esta metodología favorece el desempeño académico y contribuye al desarrollo de habilidades sociales. Asimismo, promueve la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y el trabajo conjunto entre los estudiantes. De igual manera, su aplicación puede favorecer la inclusión educativa al propiciar espacios de participación, colaboración y apoyo mutuo dentro del aula. En conclusión, el aprendizaje cooperativo se presenta como una estrategia pedagógica integral que articula el logro de objetivos académicos con el desarrollo social y formativo del alumnado.

Palabras clave: aprendizaje, cooperación, estudiantes.

Abstract

This systematic review article analyzes conceptions of cooperative learning among students in regular basic education. The objective was to describe how this strategy is understood—a method in which students work together to achieve common educational goals while simultaneously strengthening interpersonal relationships and

their sense of responsibility within the learning process. To this end, a search for scientific articles was conducted in the SciELO and Scopus databases, following PRISMA guidelines for identifying, selecting, and organizing available evidence. Based on pre-established inclusion and exclusion criteria, 20 articles published between 2020 and 2025—focusing on the conceptions and contributions of cooperative learning—were selected. The results indicate that this methodology enhances academic performance and contributes to the development of social skills. Furthermore, it fosters positive interdependence, individual accountability, and collaborative work among students. Likewise, its implementation can promote educational inclusion by creating opportunities for participation, collaboration, and mutual support within the classroom. In conclusion, cooperative learning emerges as a comprehensive pedagogical strategy that integrates the achievement of academic goals with the social and developmental growth of students.

Keywords: learning, cooperation, students.

Introducción

En la actualidad, los avances tecnológicos forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes en diversos contextos educativos. Por ello, más que acceder a una gran cantidad de información, resulta fundamental aprender a utilizarla de manera crítica, responsable y pertinente. El uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) puede contribuir a mejorar la comunicación, fortalecer las relaciones sociales y promover experiencias de aprendizaje cooperativo en los estudiantes de educación básica regular. De este modo, se favorece su incorporación a la sociedad del conocimiento mediante prácticas educativas interactivas y significativas (Paredes & Ramos, 2020).

En este contexto, el aprendizaje cooperativo adquiere especial relevancia dentro de los sistemas educativos, ya que favorece el desarrollo de diversas capacidades y habilidades, al tiempo que contribuye a transformar los métodos de enseñanza tradicionales (Herrera-Pavo, 2021). Su importancia no radica únicamente en organizar a los estudiantes en grupos, sino en propiciar una dinámica de colaboración en la que cada integrante participe activamente, asuma responsabilidades y contribuya al logro de objetivos comunes.

Existen distintas concepciones sobre el aprendizaje cooperativo. Algunos autores lo consideran una herramienta o estrategia que favorece la comprensión de la información y promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje (Kim et al., 2022). Desde otra perspectiva, se le entiende como una metodología activa que estimula la interacción social entre estudiantes con objetivos educativos comunes. A través del trabajo en equipo, los estudiantes pueden desarrollar sus capacidades cognitivas, resolver problemas de manera conjunta y participar en la toma de decisiones (Escobar et al., 2025).

Asimismo, el aprendizaje cooperativo puede concebirse como una estrategia socializadora que favorece la adquisición de habilidades necesarias para responder a las exigencias y demandas de la sociedad actual (Catalán et al., 2023). En esta misma línea, Perlado et al. (2021) lo definen como una estrategia educativa sustentada en la interacción de grupos de estudiantes que desarrollan actividades cooperativas de acuerdo con sus necesidades de aprendizaje. Por tanto, no se trata únicamente de compartir un espacio o distribuir tareas, sino de construir conocimientos mediante la ayuda mutua, la comunicación y la participación activa.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje cooperativo favorece el desarrollo de habilidades, el crecimiento académico y la formación personal de los estudiantes, elementos fundamentales para alcanzar el éxito educativo (Ramos-García & Bardales-Encinas, 2024). Además, constituye una metodología pedagógica que permite aprender de manera conjunta en un ambiente no competitivo e inclusivo, fortaleciendo las relaciones interpersonales y socioafectivas (Chambi-Mescco et al., 2023).

Para que sus beneficios se concreten, el aprendizaje cooperativo debe aplicarse de manera planificada y estratégica. Su implementación puede contribuir a promover la igualdad de género y una educación de calidad en la que todos los estudiantes participen y aprendan. En este proceso, no basta con trabajar en equipo; también es necesario reconocer las capacidades individuales, valorar la contribución de cada integrante y propiciar que todos se sientan importantes dentro del grupo (Pinchao, 2020).

De igual manera, esta metodología fomenta la participación social y genera experiencias de aprendizaje interactivas, solidarias y compartidas. Para ello, pueden incorporarse herramientas digitales que faciliten el intercambio de conocimientos y la colaboración entre los estudiantes (Tovar et al., 2024). Así, las TIC no se utilizan únicamente para acceder a información, sino también para dialogar, construir propuestas y desarrollar actividades orientadas al logro de metas comunes.

Entre los elementos centrales del aprendizaje cooperativo se encuentran la interdependencia positiva y las habilidades sociales. Ambos componentes permiten que los estudiantes se apoyen, colaboren y construyan aprendizajes significativos a partir de la interacción con sus compañeros (Huaman et al., 2020). La

interdependencia positiva implica que cada integrante comprenda que su propio logro está relacionado con el logro del grupo; por ello, el aprendizaje individual y el colectivo se desarrollan de manera articulada.

Sin embargo, para que esta dinámica funcione, se requiere el compromiso tanto de los estudiantes como de los docentes. También es necesario contar con materiales adecuados, capacitar al profesorado y desarrollar procesos de planificación, organización, ejecución y evaluación (León et al., 2023). En este sentido, la aplicación del aprendizaje cooperativo exige una intervención pedagógica intencional, en la que el docente oriente las actividades, distribuya las responsabilidades y acompañe el proceso de interacción entre los integrantes del grupo.

Por su parte, Freiberg et al. (2023) determinaron que los estudiantes que emplean una mayor variedad de métodos de aprendizaje tienden a obtener un mejor desempeño y a construir aprendizajes más significativos. Asimismo, Gillies (2023) propuso estrategias de aprendizaje cooperativo orientadas al fortalecimiento del trabajo grupal. Estos aportes ponen de manifiesto la necesidad de que los docentes se comprometan con la aplicación responsable de metodologías activas capaces de generar transformaciones tanto en el rendimiento académico como en el desarrollo socioemocional de los estudiantes (Tolentino, 2020).

En este marco, el trabajo cooperativo permite desarrollar capacidades de liderazgo, pensamiento crítico y comunicación. Además, ofrece a los estudiantes la posibilidad de asumir retos, expresar sus ideas, escuchar otros puntos de vista y desenvolverse con mayor seguridad ante las demandas de la sociedad (Gamboa-Príncipe et al., 2025). Por ello, la aplicación de metodologías activas, como el aprendizaje cooperativo, puede favorecer la construcción de aprendizajes significativos, el fortalecimiento de actitudes y valores, el incremento de la autoestima y la mejora de las relaciones sociales (Solís et al., 2022).

No obstante, para que estos resultados se produzcan, las actividades deben responder a las necesidades y características de los estudiantes y a las condiciones particulares de cada contexto educativo. En consecuencia, corresponde a los docentes diseñar experiencias que ofrezcan oportunidades reales para colaborar, dialogar y asumir responsabilidades compartidas (Perlado et al., 2021). El trabajo en equipo no solo contribuye al aprendizaje de los contenidos, sino que también favorece la creación de entornos seguros en los que todos pueden participar activamente en su propio proceso formativo (Hervada et al., 2022).

En definitiva, el aprendizaje cooperativo puede mejorar el rendimiento académico y, al mismo tiempo, fortalecer las habilidades sociales y la integración de los estudiantes (Correa-Gurtubay & Osses-Sánchez, 2023). Su valor educativo reside en que articula el desarrollo cognitivo con la formación interpersonal, promoviendo una participación más activa, inclusiva y solidaria en el aula. En este sentido, su aplicación representa una alternativa pertinente para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación básica regular.

A partir de las consideraciones expuestas, el presente estudio tiene como objetivo describir las concepciones sobre el aprendizaje cooperativo en estudiantes de educación básica regular, considerando sus principales aportes al desempeño académico, el desarrollo de habilidades sociales, la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y la inclusión educativa.

Metodología

La revisión sistemática se desarrolló mediante la búsqueda de artículos científicos en las bases de datos SciELO y Scopus. Para ello, se emplearon como palabras clave los términos “aprendizaje”, “cooperativo” y “aprendizaje cooperativo”. La búsqueda se orientó hacia estudios relacionados con el aprendizaje cooperativo en estudiantes y publicados entre 2020 y 2025. El proceso de identificación, selección y depuración de los artículos se realizó siguiendo las etapas generales del método PRISMA, que permiten informar de manera transparente el número de registros encontrados, excluidos y finalmente incluidos en la revisión.

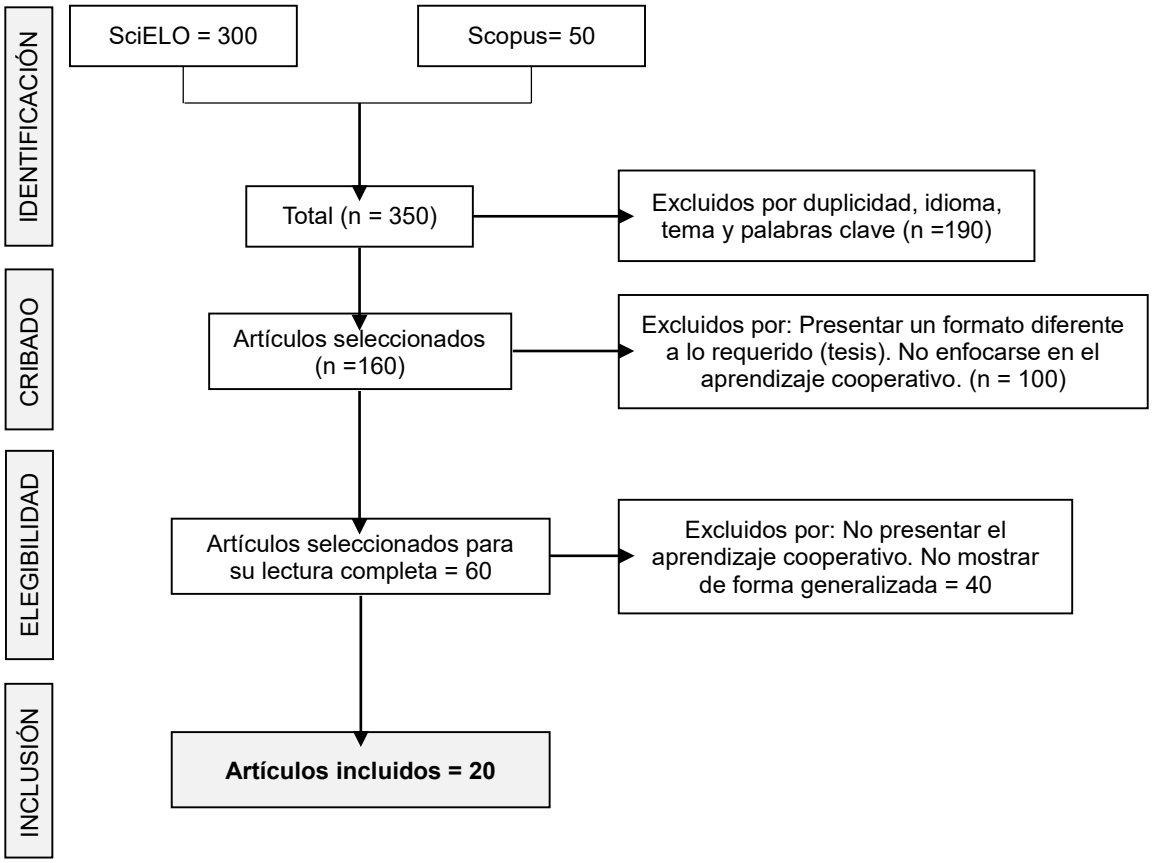
En SciELO, la búsqueda inicial con los términos “aprendizaje” y “aprendizaje cooperativo en estudiantes” permitió identificar 350 registros. Luego de aplicar los filtros correspondientes, se seleccionaron 160 artículos potencialmente pertinentes. Tras revisar sus títulos, resúmenes y relación con el tema de estudio, se consideraron 14 artículos publicados entre 2020 y 2025.

Por otra parte, en Scopus se utilizaron términos en inglés, entre ellos “*learning*”, “*cooperative learning*” y “*cooperative learning among students*”, combinados mediante operadores booleanos. Esta búsqueda permitió identificar 80 resultados. Después de revisar los resúmenes y verificar su correspondencia con la temática investigada, se seleccionaron seis artículos para formar parte de la revisión.

Como criterios de inclusión, se consideraron artículos publicados en las bases de datos SciELO y Scopus, en español o inglés, durante el perído comprendido entre 2020 y 2025, cuyo contenido abordara directamente el aprendizaje cooperativo en estudiantes. En cambio, se excluyeron los trabajos que no guardaban relación con el tema, los artículos duplicados y aquellos registros que no cumplían con los criterios establecidos para la revisión.

En total, se identificaron inicialmente 160 artículos publicados entre 2020 y 2025. Posteriormente, se eliminaron los registros duplicados y aquellos que no respondían al objetivo del estudio. Como resultado de este proceso de depuración y selección, se incluyeron 20 artículos: 14 procedentes de SciELO y 6 de Scopus.

Figura 1
Diagrama de flujo Prisma



Como se observa en el diagrama PRISMA, la búsqueda inicial en las bases de datos SciELO y Scopus permitió identificar 350 artículos. Después de aplicar filtros relacionados con duplicidad, idioma y pertinencia temática, se seleccionaron 160 registros.

Durante la fase de cribado, se excluyeron tesis y artículos que no abordaban el aprendizaje cooperativo en estudiantes, por lo que quedaron 100 documentos. Posteriormente, en la fase de elegibilidad, se descartaron los estudios que no guardaban relación directa con el tema o que se centraban exclusivamente en estudiantes universitarios. Finalmente, se incluyeron 20 artículos para el análisis e interpretación de acuerdo con los objetivos de la revisión.

Resultados y discusión

La revisión de los artículos permitió identificar diversas concepciones del aprendizaje cooperativo como metodología activa para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. En general, los estudios coinciden en que su aplicación requiere establecer objetivos compartidos, promover la participación, desarrollar la interdependencia positiva y fortalecer las habilidades sociales. Por ello, el aprendizaje cooperativo se configura como una estrategia que articula dimensiones cognitivas, sociales y socioemocionales dentro del proceso educativo.

En relación con el desarrollo académico, los resultados muestran que la interacción entre pares favorece la comprensión de los contenidos, el intercambio de conocimientos, la resolución conjunta de problemas y la toma de decisiones. Paredes y Ramos (2020) reconocen su importancia dentro del proceso educativo, mientras que Kim

et al. (2022) destacan su contribución a la comprensión de la información y a la construcción de actitudes favorables hacia el aprendizaje. Asimismo, Freiberg et al. (2023) señalan que el empleo de diversos métodos de aprendizaje puede mejorar el desempeño y favorecer aprendizajes significativos. En esta misma línea, Escobar et al. (2025) sostienen que el trabajo cooperativo permite desarrollar capacidades cognitivas relacionadas con la resolución de problemas y la toma de decisiones.

No obstante, estos beneficios no dependen únicamente de reunir a los estudiantes en grupos. Las actividades deben estar adecuadamente planificadas, responder a sus necesidades y contar con la mediación del docente. Perlado et al. (2021) destacan que las estrategias cooperativas pueden favorecer la participación de estudiantes con diferentes necesidades educativas, especialmente cuando se aplican de manera intencional. Por tanto, el impacto académico del aprendizaje cooperativo depende de cómo se estructuran, acompañan y evalúan las actividades.

Los estudios revisados también coinciden en que esta metodología fortalece la comunicación, la solidaridad, la responsabilidad compartida y la capacidad de relacionarse con los demás. Catalán et al. (2023) resaltan su dimensión socializadora, mientras que Ramos-García y Bardales-Encinas (2024) la vinculan con el desarrollo de habilidades sociales. A través de la interacción frecuente, los estudiantes tienen la oportunidad de escuchar diferentes perspectivas, expresar sus ideas, negociar acuerdos y asumir responsabilidades dentro del grupo.

En este proceso, la interdependencia positiva constituye un elemento central, ya que permite comprender que el logro individual se relaciona con el logro colectivo. Huaman et al. (2020) identifican este componente, junto con las habilidades sociales, como un factor relevante para alcanzar aprendizajes significativos y favorecer el apoyo mutuo. Además, Solís et al. (2022) relacionan las metodologías cooperativas con el desarrollo de actitudes, valores, autoestima y relaciones sociales, mientras que Gamboa-Príncipe et al. (2025) destacan su aporte al liderazgo, el pensamiento crítico y la comunicación.

Desde una perspectiva inclusiva, los resultados indican que el aprendizaje cooperativo puede favorecer la participación de estudiantes con distintas características, capacidades y necesidades. Pinchao (2020) sostiene que su aplicación debe orientarse hacia la igualdad y el reconocimiento de las capacidades individuales. De manera similar, Correa-Gurtubay y Osses-Sánchez (2023) lo presentan como una alternativa vinculada con la educación inclusiva, y Perlado et al. (2021) subrayan la importancia de emplear estrategias intencionales para incorporar a estudiantes con necesidades educativas especiales. En consecuencia, su eficacia inclusiva depende de la capacidad docente para distribuir responsabilidades, reconocer las diferencias y garantizar una participación significativa de todos los integrantes.

Por otro lado, los artículos analizados evidencian una relación entre el aprendizaje cooperativo y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Las herramientas digitales pueden ampliar las posibilidades de interacción y facilitar el intercambio de conocimientos, especialmente en contextos virtuales o mediados tecnológicamente (Paredes & Ramos, 2020; Tovar et al., 2024). Sin embargo, la tecnología por sí sola no garantiza la cooperación. Su incorporación requiere una planificación pedagógica que promueva la comunicación, la producción conjunta, la participación activa y la responsabilidad compartida.

Finalmente, la efectividad del aprendizaje cooperativo está condicionada por la actuación docente y la organización pedagógica. León et al. (2023) señalan la importancia de contar con materiales, capacitación docente, planificación, organización y evaluación. Asimismo, Gillies (2023) destaca la necesidad de aplicar estrategias específicas para orientar el trabajo grupal, mientras que Tolentino (2020) resalta el compromiso del docente con las metodologías activas. Por tanto, el docente cumple una función de mediador y facilitador, pues debe estructurar las actividades, orientar la interacción, distribuir responsabilidades y valorar los resultados individuales y colectivos.

En conjunto, los resultados muestran que el aprendizaje cooperativo favorece tres ámbitos principales: el académico-cognitivo, mediante la comprensión, la resolución de problemas y la construcción compartida de conocimientos; el social y socioemocional, a través de la comunicación, el liderazgo, la autoestima, la solidaridad y la integración; y el inclusivo, mediante la creación de oportunidades de participación para estudiantes con diferentes características y necesidades. La evidencia revisada confirma que estos beneficios dependen de una aplicación planificada, inclusiva y acompañada por una mediación docente activa.

Conclusiones

El aprendizaje cooperativo se consolida como una metodología activa que favorece tanto el desarrollo académico como la formación integral de los estudiantes. Su aplicación promueve habilidades sociales, fortalece la interacción entre pares y genera espacios de participación en los que los estudiantes pueden compartir ideas, apoyarse y construir conocimientos de manera conjunta. La evidencia reciente también muestra efectos positivos en distintas dimensiones del aprendizaje cuando esta metodología se aplica de forma adecuada.

Asimismo, esta propuesta pedagógica constituye una alternativa para superar algunas limitaciones de la enseñanza tradicional, especialmente aquellas relacionadas con el aprendizaje individual y la transmisión pasiva de contenidos. Al situar a los estudiantes como participantes activos, el aprendizaje cooperativo favorece el diálogo, la responsabilidad compartida y la colaboración, sin dejar de lado el acompañamiento y la orientación del docente.

Por otra parte, el aprendizaje cooperativo contribuye a mejorar el desempeño académico, siempre que las actividades se planifiquen de acuerdo con las necesidades del grupo y se establezcan objetivos comunes. Además, permite desarrollar capacidades importantes para la vida escolar y social, como el liderazgo, la comunicación, la toma de decisiones, la resolución de problemas y la capacidad de trabajar con otras personas.

En este sentido, sus beneficios trascienden la adquisición de conocimientos. Al aprender junto con sus compañeros, los estudiantes fortalecen la confianza, la responsabilidad y el respeto por diferentes perspectivas. Por ello, el aprendizaje cooperativo representa una estrategia pertinente para responder a las demandas de una sociedad que requiere personas capaces de comunicarse, colaborar y participar activamente en la construcción de soluciones.

Referencias

Catalán, M., Figueroa, M., & Espinoza, R. (2023). Aprendizaje cooperativo: Trascendiendo el aula convencional. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7*(27), 86–98. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.499

Chambi-Mescco, E., Calero, O. F., De la Torre, M., Mestanza, M., Paucar, P., Ballarta, L., Durand, M., Segura, Y., Cordori, J., Sánchez, S., & Matos, M. (2023). Percepciones de los estudiantes de ciencias de la salud sobre el aprendizaje cooperativo en la modalidad virtual. *Horizonte Médico (Lima), 23*(2), e2169. https://doi.org/10.24265/horizmed.2023.v23n2.03

Correa-Gurtubay, P., & Osses-Sánchez, N. A. (2023). El aprendizaje cooperativo: Reflexiones para su implementación en aulas inclusivas. *Revista Electrónica Educare, 27*(1), 1-14. https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14543

Escobar, L., Reyes, G., Ávila, L., Navarrete, L., & Pardo, R. (2025). Cooperative learning to strengthen entrepreneurship and management skills in high school students. *Universidad, Ciencia y Tecnología, 29*(Especial), 142–151. https://doi.org/10.47460/uct.v29iSpecial.892

Freiberg Hoffmann, A., Fernández Liporace, M., & Uriel, F. (2023). ¿Cómo aprenden los estudiantes de educación secundaria y universitaria? Un análisis integral desde los estilos de aprendizaje. *Avances en Psicología Latinoamericana, 40*(3), 1–18. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.10980

Gamboa-Príncipe, N. P., Duran-Llaro, K. L., & Mucha-Hospinal, L. F. (2025). Aprendizaje cooperativo para mejorar la comprensión de textos en estudiantes de secundaria. *Episteme Koinonia, 8*(1), 76–97. https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.4410

Gillies, R. M. (2023). Using cooperative learning to enhance students' learning and engagement during inquiry-based science. *Education Sciences, 13*(12), 1242. https://doi.org/10.3390/educsci13121242

Herrera-Pavo, M. Á. (2021). Collaborative learning for virtual higher education. *Learning, Culture and Social Interaction, 28*, 100437. https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2020.100437

Hervada, B., Maneiro Dios, R., & Revesado Carballares, D. (2022). El aprendizaje cooperativo como estrategia para la enseñanza inclusiva. *Papeles Salmantinos de Educación, 26*, 261–279. https://doi.org/10.36576/2695-5644.26.261

Huaman Camillo, J. G., Ibarguen Cueva, F. E., & Menacho Vargas, I. (2020). Trabajo cooperativo y aprendizaje significativo en matemática en estudiantes universitarios de Lima. *Revista Educação & Formação, 5*(3), e3079. https://doi.org/10.25053/redufor.v5i15set/dez.3079

Kim, J., Lee, H., & Cho, Y. H. (2022). Learning design to support student–AI collaboration: Perspectives of leading teachers for AI in education. *Education and Information Technologies, 27*, 6069–6104. https://doi.org/10.1007/s10639-021-10831-6

León Quispe, K., Santos Sebrián, A., & Alonzo Yaranga, L. (2023). El trabajo colaborativo en la educación. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7*(29), 1423–1437. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602

Paredes León, W. R., & Ramos Serpa, G. (2020). El aprendizaje cooperativo: Educación desde la participación social en estudiantes de bachillerato. *Revista Científica UISRAEL, 7*(2), 75–92. https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.300

Perlado, I., Torrego, J., & Muñoz, Y. (2021). Habilidades sociales y aprendizaje cooperativo en la inclusión de estudiantes con necesidades educativas específicas. *Revista Brasileira de Educação Especial, 27*, e0066, 953–970. https://doi.org/10.1590/1980-54702021v27e0066

Pinchao Benavides, L. (2020). Estrategia pedagógico-didáctica para promover la lectura crítica. *Educación, 29*(56), 146–169. https://doi.org/10.18800/educacion.202001.007

Ramos-García, M. A., & Bardales-Encinas, G. del P. (2024). Desarrollo de habilidades sociales y el método de aprendizaje cooperativo en adolescentes. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, 7*(1), 73–90. https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3713

Solís García, P., Gallego-Jiménez, M. G., & Real Castelao, S. (2022). ¿El aprendizaje cooperativo promueve la inclusión? Revisión sistemática. *Páginas de Educación, 15*(2). https://doi.org/10.22235/pe.v15i2.2803

Tolentino Quiñones, H. (2020). Habilidades sociales y estrategias didácticas para la formación del liderazgo desde la educación básica. *Revista Educación, 44*(2), 651–665. https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40270

Tovar, P., Gastello, W., Querebalú, M., & Alania, N. (2024). Aprendizaje colaborativo para el desarrollo de la comprensión lectora. *Revista Tribunal, 4*(9), 65–82. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.66